



Diario Político

2012

Por Carlos Ramírez

Jueves 23 de junio, 2011.

Día soleado. (Ya explicaré más adelante este juego literario.)

Anoche fue el segundo y último debate institucional entre los candidatos al gobierno del Estado de México. Nada importante que consignar del debate en sí, aunque hay que atender algunas claves que pudieron percibirse con los ojos en el 2012. Escribo por la mañana, luego de revisar los periódicos. Al rato, antes del mediodía, se prevé la reunión del presidente Felipe Calderón con Javier Sicilia, coordinador de la Caravana del Consuelo. No se percibe nada nuevo, ni algún golpe de timón. Luego de que los *duros* le quitaron el control de la caravana para una agenda político-electoral, mucho más allá de los temas de seguridad, a Sicilia le urgía dejarle en claro al presidente de la república los espacios de la protesta: las víctimas, nada más.

En los medios hay una especie de vicio informativo: suelen tratar con guante blanco a quienes representan esa parte del daño colateral de la estrategia de seguridad. Por eso las entrevistas con Sicilia son sentimentales; a veces creo que el propio Sicilia se harta de ese trato porque quisiera no sólo agitar conciencias sino darle de bofetadas a los mexicanos para que decidan protestar. Sin embargo, Sicilia ya quedó atrapado en el juego de los medios: *viste* mucho ante los lectores dar la imagen de apoyo solidario. Por eso es que nadie ha mantenido la crítica contra los *duros* que fijaron la agenda de la caravana ni puesto en duda la presencia de algunas víctimas controladas por algunos *cárteles* para insistir en el regreso del ejército a los cuarteles.



Más tarde haré un agregado de los resultados de la reunión Calderón-Sicilia. Pero queda clara la intención del presidente de la república de abrirle un espacio a Sicilia para que no quede atrapado en los duros. Pocos han intentado profundizar en la relación Calderón-Sicilia basada en la religión católica. Muchas veces Sicilia parece un predicador, Calderón suele tener reacciones de sentimentalismo católicos; los dos, por tanto, tienen un lenguaje común. Con todo y sus arengas revolucionarias, Sicilia no es un radical. Ya se le metieron los cuyas radicales de la corriente de la Teología de la Liberación o de la llamada izquierda religiosa, pero su rupturismo es revolucionario y Sicilia apenas se queda en el reconocimiento cultural a las minorías indígenas. Por eso Sicilia no cree en la lucha de clases, en tanto que los curas encabezados por el obispo Raúl Vera quieren regresar a la teología de la liberación. Pero al final ese radicalismo termina en conservadurismo porque utilizan las creencias religiosas para imponer criterios-Marx siempre lo supo: la religión es el opio de los pueblos.

Pero, bueno... Hay líneas de análisis de mucho fondo que no veo en los medios. En la prensa escrita hay mucho de superficialidad. No tarda mucho en diluirse el *bono social* de Sicilia, sobre todo si no deriva en alguna organización pública para atender el problema de las víctimas. Me extraña que Sicilia no haya utilizado a la Comisión Nacional de Derechos Humanos, aunque lo supongo por su anti institucionalismo. Pero la sociedad requiere de estructuras de organización y de representación. Con todo, María Elena Morera, Alejandro Martí y Isabel Miranda de Wallace crearon organismos propios que han tratado de insertarse en las estructuras de poder. Hacerlo de fuera es operar en la falta de reacción institucional.

...

Va una pequeña explicación. Desde hace varias semanas estoy preparando un ensayo sobre Carlos María de Bustamante, el periodista por cuya vida pasó la historia más agitada del convulsivo Siglo XIX: desde la crisis de Bayona con el arresto del Rey Felipe VII que desató la independencia hasta el fin político de Antonio López de Santa Anna. Es un ensayo de contexto histórico y de análisis de su trabajo periodístico. Bustamante --paisano de Oaxaca-- escribió sólo dos obras



en títulos pero de miles de cuartillas: *Ensayo histórico de la revolución mexicana de 1810* y *Diario Político de México 1822-1848*. El primero fue una obra de ocho volúmenes --hay una coedición del Fondo de Cultura Económica, del Instituto Cultural Helénico y de la Comisión Nacional para las Celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana-- que recoge la historia de México de 1817 a 1827, sin duda la primera gran obra de historia formal, pero escrita como registro periodístico por entregas semanales. El segundo es la recopilación de miles de páginas escritas como diario de apoyo a su ensayo; de *Diario Político* se publicó una selección de sus textos en dos volúmenes, pero los historiadores Josefina Zoraida Vázquez y Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva hicieron una recopilación en dos cd's con alrededor de seis mil páginas. El *Diario* de Bustamante es más personal porque registra reacciones, se permite reflexiones largas que en el *Ensayo histórico* apenas desliza como notas al pie de página. En su *Diario Político*, Bustamante siempre comienza la anotación del día con el registro del estado del tiempo, aunque no haya sido realmente ese día así ni se refiera al tiempo político; es una especie de juego de distracción.

De ahí el estímulo para escribir este *Diario Político 2012*. No se trata del primer esfuerzo mío. En el 2006, entre la crisis en Oaxaca con el alzamiento de la APPO y el proceso electoral presidencial, también escribí un diario político que terminó con seis millones de caracteres; espero este año hacer una edición en cd para poder consultarlo porque reflejó, creo yo, una visión de esos años de tantas aventuras y desventuras.

...

Los medios reflejan las notas del día, entre ellas el retiro de los EU de Afganistán anunciado anoche por el presidente Barack Obama. Sólo hay que anotar que Obama nunca supo por qué involucró a los EU en la invasión a Afganistán, nunca entendió qué estaba haciendo Washington en ese país y no pudo explicar por qué va a salir.

La nota del día fue el debate entre los candidatos al gobierno del Estado de México, pero presentada en su versión superficial: quién supuestamente ganó el



debate y quienes supuestamente lo perdieron. Hay una especie de percepción de que la elección favorece con mucho al PRI y así lo asumen los medios, pero nadie ha querido ir al fondo del proceso; creo que sólo *Reforma*, en una pequeña nota publicada en el suplemento dominical *Enfoque*, infiltra a una reportera en un *acarreo* de votantes; pero nada más, cuando en realidad hay muchos temas que trabajar.

Lo que me llamó la atención del debate fue el discurso político de los candidatos: el panista Luis Felipe Bravo Mena y el perredista Alejandro Encinas se dirigieron a la élite que razona el proceso y a un público nacional, en tanto que el priísta Eruviel Avila armó su razonamiento para dirigirlo al mexiquense; y Bravo Mena y Encinas fueron demasiado filosóficos en sus planteamientos --es decir: a la filosofía de la política-- y Avila se dedicó a enumerar los planes de apoyo a los electores. Por tanto, ahí hay una clave: la gente no le interesa la filosofía de la política sino cuánto y en dónde habrá programas asistenciales. Ahí creo que Avila entiende más al elector mexiquense.

En fin, en una semana cierran campañas y en semana y media son las elecciones. Y si existe la certeza de que el PRI va a ganar, lo que queda por saber es si la oposición logrará sacar a votar a los electores disidentes y si éstos van a apostar por una alternancia que interrumpiría el mecanismo priísta de programas asistenciales. Si no hay una motivación crítica --como Gabino Cué en Oaxaca, Rafael Moreno Valle en Puebla y Mario López Valdez en Sinaloa--, la gente vota más por el malo conocido. Y peor si en los mexiquenses existe la percepción de que la presidencial la va a ganar Enrique Peña Nieto y por tanto no conviene que en el Estado de México exista un gobernador del PAN o del PRD.

...

Ocurrió por la mañana --estas notas se escriben en la tarde-noche de jueves-- la reunión de Calderón-Sicilia y nada pasó. Hubo un diálogo fuerte, pero respetuoso. Calderón dio una explicación a fondo de las razones de la lucha contra la inseguridad. Respondió a algunas peticiones que partían de mitos. Por ejemplo, más dinero a educación; el presidente dio cifras de cómo ha aumentado



el gasto en ese ramo. Con ello significó el hecho de que una cosa es la crítica al poder y otra cosa que esas observaciones pudieran ser condiciones inflexibles.

Sicilia se vio atrapado entre los radicales, los duros y los tolerantes; los primeros le quitaron la firma del Pacto y lo llevaron a temas políticos y de coyuntura, los segundos no quieren que Sicilia ceda en derechos humanos y de paso ajustan cuentas personales por fracasos en instituciones y los terceros sólo quieren la solución de sus agendas particulares. Para todos tuvo respuestas Calderón.

Fue un diálogo que remite a dos fechas anteriores: la negativa de Díaz Ordaz en el 68 y la negociación de Manuel Camacho con los zapatistas en 1994. Calderón aguantó la dureza de algunas reclamaciones porque sabe que todo lo que resiste apoya. Fue muy claro en separar las víctimas criminales y las víctimas civiles. Sicilia se ahogó en los simbolismos: el escapulario que le regaló al presidente, su obsesión en hacer las placas con los nombres de las víctimas pero pagadas por el Estado. Ahí no quedó claro si entre las víctimas estarán los narcos muertos, como, por ejemplo, Arturo Beltrán Leyva.

En fin, reunión más que interesante. Y transmitida por televisión en vivo como para resaltar que las cosas han cambiado. Escribí mi columna de mañana viernes sobre el tema. Aunque puede leerse en otras partes, creo que enriquecerán los comentarios:

INDICADOR POLITICO

- + Inseguridad: crisis del Estado
- + Primera contribución de sociedad

Carlos Ramírez

1.- El **saldo** principal del encuentro público del presidente de la república con la organización de Javier Sicilia radicó en el planteamiento de que la crisis de seguridad es simultáneamente la crisis del **viejo** régimen político priísta.

2.- La violencia del crimen organizado --de 1984 a la fecha, casi treinta años-- tiene una sola explicación: el poder de las bandas **no** fue producto de su



capacidad de organización sino de las **complicidades** con las estructuras de poder político y de gobierno del viejo régimen priísta.

3.- La *zona cero* de la violencia criminal tiene un punto de referencia: la designación de Arturo *El Negro* Durazo Moreno, policía señalado como **protector** de narcotraficantes, como director de Policía y Tránsito del DF bajo el gobierno capitalino de Carlos Hank González como jefe del Departamento del Distrito Federal.

4.- La violencia criminal comenzó en mayo de 1984 con el asesinato del columnista Manuel Buendía cuando se disponía a **publicar** información sobre las alianzas de funcionarios y policías con las mafias de narcotraficantes. Un año después, el asesinato del agente de la DEA Enrique Camarena Salazar **probó** la complicidad de la Dirección Federal de Seguridad de la Secretaría de Gobernación y de la policía judicial federal de la Procuraduría General de la República con las bandas del narco. Ahí se comprobó la **articulación** orgánica de las policías con las bandas criminales: el problema era **sistémico**, es decir, de vinculación de delincuentes con niveles de poder político priísta.

5.- La **pérdida** paulatina del poder político por el PRI --primero con el desplazamiento de políticos por tecnócratas y luego por el avance de la oposición en espacios de decisión de poder-- derivó también en la **ineficacia** de la protección de políticos y funcionarios a las bandas criminales. Ahí se **pasó** de la protección política a los *cárteles* a la decisión del crimen organizado de operar por su **propia** cuenta en territorios de la república a base de violencia y corrupción.

6.- La otra **fractura** de seguridad ocurrió cuando la operación de los *cárteles* de la droga pasaron de la fase de **trasiego** hacia los EU a la etapa de **consumo** doméstico: a los narcos les pagaban con **mercancía** y no con dinero y había que convertir la droga en liquidez con venta en el mercado interno. Ahí surgió el fenómeno de las **plazas** territoriales como zonas de dominio para el consumo; los territorios fronterizos fueron parte del proceso de áreas de **cruce** fronterizo de la droga: Ciudad Juárez y Tamaulipas.

7.- La reunión de Calderón con Sicilia mostró el **dilema** de fondo: la mera **socialización** de los efectos del combate al crimen organizado en ciertos sectores



sociales o la redefinición de la **hegemonía** del Estado frente a poderes fácticos con capacidad de violencia. Sicilia ha reducido el problema de la inseguridad y la redefinición de la hegemonía del Estado al mero **consuelo** a las víctimas, cuando el ejercicio del poder se basa en la confrontación entre poderes constitucionales y poderes determinados por la violencia.

8.- Sicilia **perdió** lamentablemente la oportunidad para redefinir el espacio político de la crisis de seguridad al reducirlo a casos concretos de desaparecidos y a la petición de apoyo público al Estado para **comprar** las placas con los nombres de las víctimas. Su movilización social quedó así **reducida** a su mínima expresión. Además, **equivocó** el reclamo porque quedó atrapado en el viejo modelo presidencialista del régimen priísta en el que el Señor Presidente de la República era el que decidía por todos los mexicanos. Calderón le demostró la **corresponsabilidad** --no fijada por Sicilia-- de estructuras de poder, legisladores, poder judicial, partidos y gobiernos estatales y municipales.

9.- Con su explicación del caso Jorge Hank Rhon, Calderón **demostró** que existen estructuras de complicidad al amparo de la aplicación escrupulosa de la ley: el ejército presentó las armas pero la juez **desdeñó** el proceso con el criterio de que no se acreditó la flagrancia; es decir, la **impunidad** del delito al amparo de los procesos legales que siempre benefician a los delincuentes. Hank Rhon va a ser seguramente candidato del PRI al gobierno de Baja California **aprovechando** la publicidad de su propio caso. Pero quedó asentado que **sí** cometió delitos pero fue protegido por los procedimientos penales.

10.- En el fondo, la lucha contra el crimen organizado es un asunto de **hegemonía** del Estado, es decir, de la capacidad de la gestión política de las instituciones. Amparados en la desarticulación paulatina de las estructuras de poder, las bandas criminales se fueron **instalando** en zonas territoriales para imponer sus leyes. De ahí que la decisión de Calderón haya sido no sólo el combate al crimen organizado sino la **revalidación** del papel del Estado en territorios convertidos ya en *zonas francas* de bandas de delincuentes.

11.-. Los argumentos poéticos de Sicilia quedaron **disminuidos** por los razonamientos de fondo del presidente de la república: abandonar ahora el



combate contra las bandas significaría **regresarles** la plaza a los criminales. Y si bien hay sectores sociales que **prefieren** colaborar con narcos porque de muchas maneras se benefician con la derrama económica del tráfico de drogas, al final las decisiones del Estado **responden** la *real politik*. Y un Estado es fallido cuando **permite**, aún en situaciones dramáticas y de presión social, que las bandas criminales **controlen** territorios de soberanía nacional.

12.- Y exigente en lo que le conviene, **faltó** que Sicilia y su movimiento exigieran la rendición absoluta e **incondicional**, su entrega a las autoridades y el desarme de Joaquín *El Chapo* Guzmán, Ismael *El Mayo* Zambada, Heriberto Lazcano *El Lazca*, Servando Gómez *La Tuta*, Juan José *El Azul* Esparragoza y Vicente Carrillo Fuentes, entre otros. Sin ellos, la lucha del Estado contra los *cárteles* de la droga y sus secuelas sencillamente **no** existiría.

---0---